



SUMARIO

Tema 23 del programa:

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*) . . . . .

Página

1317

**Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA**  
**(Argelia).**

*En ausencia del Presidente, el Sr. Faraba (República Centrafricana), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

**TEMA 23 DEL PROGRAMA**

**Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*)\***

1. Sr. WILLIAMS (Sierra Leona) (*interpretación del inglés*): Deseo felicitar a los miembros del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y a su dinámico Presidente, el Embajador Salim de la República Unida de Tanzania, por la labor ardua y dedicada que han desempeñado durante este año, tal como surge del documento A/9623/Rev.1, presentado en forma tan brillante por el Relator, Sr. Arteaga Acosta, de Venezuela [2305a. sesión].
2. Creemos que 1975 será considerado por la historia, muy atinadamente, como el año de la descolonización y de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], porque en los últimos pocos meses han ocurrido más hechos positivos en la esfera de la descolonización que en ningún otro momento. Por eso creemos que podemos decir con certeza que el año 1974 es el comienzo del fin del colonialismo.
3. El hecho más importante, naturalmente, ha sido el cambio político en Portugal, resultante del Movimiento de las Fuerzas Armadas, que ha tenido un profundo impacto y ha logrado un cambio muy dinámico en la cuestión del colonialismo portugués. Durante

este período de sesiones de la Asamblea General nos han dirigido la palabra el Presidente de Portugal [2269a. sesión], el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal [2239a. sesión] y el Ministro portugués de Coordinación Interterritorial, Sr. de Almeida Santos [2305a. sesión]. Todos estos hombres ilustres han insistido sobre el mismo tema, aunque con ciertas variaciones, en sus respectivas declaraciones ante la Asamblea General, señalando que Portugal reconoce plenamente el derecho de los pueblos a la libre determinación y a la independencia y que Portugal, por lo tanto, está dispuesto a aplicar las decisiones de las Naciones Unidas al efecto, reafirmando también el cumplimiento de sus obligaciones resultantes del Capítulo XI de la Carta de las Naciones Unidas, y de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, así como de las resoluciones sobre los Territorios bajo administración portuguesa.

4. Hace sólo seis días, en la 2305a. sesión, el Ministro portugués de Coordinación Interterritorial informó a esta Asamblea: primero, que Mozambique se independizará el 25 de junio próximo; segundo, que Santo Tomé y Príncipe será una nueva nación el 12 de julio de 1975; tercero, que en Angola ya han sido promulgadas las leyes constitucionales que consagrarán la composición de un gobierno provisional integrado por técnicos responsables de diversos departamentos, ayudados por un cuerpo colegiado de Secretarios de Estado sin cartera, compuesto, en un pie de igualdad, por los representantes de los movimientos de liberación; y, cuarto, que con respecto a Cabo Verde ya hay planes para transferir la administración y el gobierno del Territorio, sea a una asamblea popular, elegida por sufragio universal y directo, con poderes constituyentes y que represente a la mayoría de la población del Territorio, o a los órganos representativos que surjan de la futura constitución que elabore esa asamblea.

5. Nadie puede negar que ésta es una posición muy meritoria del Gobierno de Portugal. El Ministro de Coordinación Interterritorial nos ha dicho francamente que, como el Gobierno portugués tiene que hacer frente a una situación heredada, que no tenía libertad de criticar, consideran que desde el punto de vista de la responsabilidad moral, la descolonización de los Territorios también es de responsabilidad de la comunidad de las naciones y que Portugal no puede, en forma alguna, repetir el próximo año, respecto de los Territorios, el compromiso financiero que ha asumido este año.

6. Mi delegación, a la luz de estas realidades, desea repetir la exhortación de las Naciones Unidas a los Estados Miembros, a los organismos especializados y a otras instituciones de las Naciones Unidas para que presten toda la asistencia moral y material a esos Terri-

\* Reanudación de los trabajos de la 2305a. sesión.

torios, en su esfuerzo por preparar sus respectivas regiones para la independencia.

7. También este año alcanzó la independencia el Territorio de Papua Nueva Guinea, bajo administración australiana, y esperamos darle la bienvenida entre nosotros para el próximo año. Deseamos elogiar a la Potencia administradora por su cooperación y colaboración con el Comité Especial y por el total cumplimiento de sus obligaciones en la conducción del pueblo a su etapa actual, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración.

8. En agosto, también el pueblo de la isla de Niue votó por mayoría abrumadora a favor del gobierno propio en libre asociación con Nueva Zelandia. También queremos elogiar nuevamente al Gobierno de Nueva Zelandia, la Potencia administradora, que, lo mismo que Australia, siempre ha cumplido con sus responsabilidades emergentes de la Carta.

9. El 25 de abril de este año el pueblo de las Seychelles votó en abrumadora mayoría por la independencia. Tenemos entendido, por informes de la Potencia administradora, el Gobierno del Reino Unido, que los preparativos constitucionales comenzarán en la primavera, con la total participación de los principales partidos políticos. Esperamos que las Seychelles estarán entre los nuevos Miembros a los que daremos la bienvenida en la Asamblea General del próximo año.

10. Otro territorio colonial que a través del referéndum optó por la independencia es el Archipiélago de las Comoras, bajo administración francesa y esperamos que la Potencia administradora adoptará todas las medidas necesarias para que este objetivo sea logrado lo antes posible.

11. Una de las estipulaciones del Programa de actividades para la plena aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenido en la resolución 2621 (XXV), de 12 de octubre de 1970, fue aplicada este año, para satisfacción del Comité Especial y, estoy seguro, de esta Asamblea General. En su deseo de buscar nuevos caminos, tratando de encontrar soluciones adecuadas a los difíciles problemas que plantean sobre todo los pequeños Territorios, el Comité Especial ha recomendado el envío de misiones visitadoras que, según esperamos, ayudarán a formular recomendaciones apropiadas en función de las necesidades de cada Territorio.

12. En agosto y septiembre de este año el Comité Especial envió tres misiones visitadoras: una, para presenciar el acto de libre determinación en el Territorio de Niue, bajo administración de Nueva Zelandia; otra, para obtener información directa y para comprobar los deseos de la población de las islas Cocos (Keeling), bajo administración australiana, sobre su condición futura; y una tercera misión, para observar el referéndum en las islas Gilbert y Ellice donde, según parece, los isleños de Ellice prefieren vivir separados de sus vecinos de las islas Gilbert. Profundamente conscientes de la vital importancia de lograr adecuada información directa sobre las condiciones políticas, económicas y sociales que prevalecen en los territorios coloniales, así como también acerca de los puntos de vista y aspiraciones de sus pueblos respecto de su futuro, apreciamos enormemente estas misiones y agradecemos a las Potencias administradoras de

Australia, Nueva Zelandia y el Reino Unido por su cooperación con el Comité, no sólo sobre la cuestión de las misiones visitadoras, sino también por el suministro de información pertinente como y cuando fue necesaria.

13. Celebramos la reciente declaración del Secretario de Estado británico de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth, Sr. James Callaghan, sobre una serie de cuestiones relativas al África meridional. Entre las más importantes, se encuentran las siguientes. En primer lugar, el acuerdo de Simonstown, acerca del cual dijo el Sr. Callaghan:

“Hace casi 20 años que se firmó el Acuerdo de Simonstown en circunstancias muy diferentes de las de hoy, y algunas de las disposiciones del Acuerdo no son ya adecuadas. Nos proponemos celebrar conversaciones con el Gobierno de Sudáfrica para poner fin al Acuerdo. Debemos estar dispuestos a utilizar los muelles y otras instalaciones de Simonstown cómo y cuándo sea necesario, en calidad de clientes, como lo hacen otros países.” [A/9918, anexo I.]

En segundo lugar, la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto de Namibia<sup>1</sup>. Aquí es pertinente citar al Sr. Callaghan nuevamente:

“El Gobierno ha examinado la opinión consultiva sobre Namibia que la Corte Internacional de Justicia formuló en 1971. Esta es una cuestión complicada y por eso voy a hacer distribuir una exposición más completa de nuestra posición como documento oficial de la Cámara. La conclusión del Gobierno es que el mandato no puede considerarse ya en vigor, que la ocupación de Namibia por Sudáfrica es ilegal, y que Sudáfrica debe retirarse. Comunicaré estas conclusiones tanto al Gobierno de Sudáfrica como a las Naciones Unidas.

“... ”

“El Gobierno espera que Sudáfrica tenga en cuenta los llamamientos de las Naciones Unidas para que se retire de ese Territorio internacional, y prestaremos nuestro apoyo en la comunidad internacional para ayudar a que esto se produzca.” [Ibid.]

En tercer lugar, acerca de la cuestión de Rhodesia del Sur, el Sr. Callaghan formuló los siguientes comentarios:

“Como la Cámara sabe, he proyectado una visita a África al final de este mes, y esto me brindará la oportunidad de conversar personalmente con los Jefes de Estado africanos involucrados más de cerca. Buscamos una solución justa y pacífica, que requerirá el apoyo del pueblo africano, y, en esto, el *African National Congress*, la ZANU [Zimbabwe African National Union] y la ZAPU [Zimbabwe African People's Union] tienen un importante papel que desempeñar. Estos órganos saben que queremos entablar conversaciones con ellos como parte esencial de las discusiones sobre el futuro de Rhodesia.

“Nuestro objetivo en toda el África meridional es hacer una contribución constructiva a la paz, la justicia y la igualdad racial, y trabajaremos en cooperación con otros países y otras organizaciones con ese objeto.” [Ibid.]

14. Seguramente éste es un catálogo digno de atención de los logros obtenidos tanto por las Naciones

Unidas como por las Potencias administradoras en el campo de la descolonización, teniendo en cuenta el breve período que abarcan.

15. Creemos que el proceso irreversible de la descolonización no debe aminorar su marcha y que todavía hay amplios sectores que son motivo de preocupación. Tenemos la esperanza de que pronto, también en esos sectores, las causas serán eliminadas.

16. La situación en Rhodesia del Sur y en Namibia no ha disminuido los motivos determinantes de nuestra preocupación. Sin embargo, si uno puede basarse en lo que lee en los periódicos, mi delegación ve un rayo de esperanza, puesto que parece haber un movimiento tendiente a iniciar alguna clase de discusiones que, según confiamos, tendrán resultados fecundos. Esto, junto con la mejor actitud del Gobierno británico acerca de la cuestión del África meridional, nos permite abrigar esperanzas. Confiamos en que aquellas Potencias administradoras que siempre se han negado a cooperar con el Comité Especial cambiarán de opinión de modo que el proceso de descolonización pueda apresurarse.

17. Importante motivo de preocupación para mi Gobierno son las actividades de los intereses extranjeros, económicos y de otro tipo, que constituyen un obstáculo para la aplicación de la Declaración a causa de la política de los monopolios interesados. Estos monopolios, inspirados únicamente por sus propios intereses, han continuado practicando políticas económicas y financieras que no han tenido en cuenta los legítimos intereses de los pueblos indígenas. Estos monopolios han continuado explotando los recursos naturales y la mano de obra barata en los territorios; han desarrollado solamente los sectores económicos más redituables, manipulando la producción agrícola de manera de prestar preferente atención a las cosechas de exportación, haciendo así que los territorios se conviertan en abastecedores de productos agrícolas y de materias primas; han continuado acumulando grandes beneficios, la mayor parte de los cuales es repatriados y el quedando el resto en manos de la minoría de colonos extranjeros que viven en esos territorios. Los sueldos pagados a los habitantes indígenas son sumamente bajos si se les compara con aquellos pagados a los europeos extranjeros que hacen el mismo trabajo. Esta situación tiende a engendrar descontento y tirantez racial. El dinero obtenido como resultado de estas inversiones y actividades no se emplea para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de los habitantes, que en su mayor parte permanecen siendo trabajadores no especializados. Como resultado, un gran porcentaje de habitantes indígenas son analfabetos y viven en condiciones de pobreza y de insalubridad, lo cual deriva en una elevada mortalidad infantil.

18. Consideramos que las Potencias administradoras interesadas, al permitir la continuación de tales prácticas, han violado la obligación que les impone la Carta de promover el adelanto político, económico, social y educativo de los pueblos bajo su administración, y de proteger los recursos humanos y naturales de los territorios contra toda clase de abuso. También afirmamos que los pueblos de los territorios coloniales tienen derecho a disfrutar de los recursos naturales de sus territorios, así como a disponer de esos recursos.

19. Queremos hacer un llamamiento a los Gobiernos de Bélgica, la República Federal de Alemania, Francia, Japón, el Reino Unido y los Estados Unidos, para que tomen las medidas necesarias a fin de desalentar a las compañías de sus países e inducirlos a no explotar los recursos humanos y naturales en los territorios, en la forma que he indicado.

20. Aunque ha habido una cesación del fuego en los territorios portugueses, las actividades militares continúan en Rhodesia del Sur, donde en su esfuerzo por frenar la corriente de movimientos de liberación, el régimen de Smith ha aumentado sus gastos militares y ampliado sus fuerzas militares y policiales. Sudáfrica también ha intensificado sus actividades militares en Namibia, donde los Ovambos están siendo reclutados para integrar la milicia fronteriza, a fin de luchar contra las fuerzas de la South West Africa People's Organization [SWAPO], y las unidades policiales del Territorio están siendo reemplazadas por destacamentos del ejército, sobre todo en la Faja de Caprivi. La escala y la naturaleza de la actividad militar en la Faja de Caprivi es causa de especial preocupación, porque se ha informado que el Gobierno sudafricano ha empleado napalm y otras armas incendiarias en contra de la SWAPO. Las armas usadas contra los movimientos de liberación, tanto en Rhodesia del Sur como en Namibia, provienen, según se dice, de algunos países de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte [OTAN], y bien sabemos que las actividades de la OTAN no deben ir más allá del Trópico de Cáncer. Estamos particularmente disgustados por la expansión de las actividades de la OTAN en el Atlántico Sur, donde la cooperación militar y naval se ha establecido entre el Comandante en Jefe de las Fuerzas Aliadas del Atlántico [SACLANT], y el régimen racista colonial de Sudáfrica.

21. El uso de los territorios más pequeños como bases militares estratégicas es una de las causas principales de la demora en el proceso de descolonización, ya que en esas regiones la tierra se encuentra enajenada o apropiada para instalaciones militares y los recursos económicos y la mano de obra locales están aplicados al servicio de dichas bases, lo cual obstaculiza el desarrollo económico de los territorios y afecta los intereses de las poblaciones autóctonas.

22. A este respecto, queremos señalar en particular a la atención de la Asamblea General la propuesta expansión de las instalaciones militares en Diego García y otras islas que se separaron del grupo de las Seychelles, de este modo no sólo violando la integridad territorial del Territorio, sino también en contravención de la resolución 3080 (XXVIII) de la Asamblea General que se refiere a la Declaración del Océano Índico como zona de paz.

23. Apoyamos el informe del Comité Especial que figura en el documento A/9623/Rev.1, capítulo V, que trata de las actividades militares que obstaculizan la aplicación de la Declaración en los territorios coloniales.

24. En esta declaración he tratado de señalar que la balanza está ahora a favor de la eliminación total del colonialismo. Sin embargo, hay que comprender que existen sectores en los que se advierten problemas, y esto requiere nuevos esfuerzos intensificados y concertados de la comunidad internacional en su conjunto, incluyendo a las organizaciones del sistema de las

Naciones Unidas, a fin de que puedan lograrse los objetivos perseguidos en relación con la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

25. Sr. FLORIN (República Democrática Alemana) (*interpretación del ruso*): Han transcurrido 14 años desde el momento en que, a iniciativa de la Unión Soviética, la Asamblea General adoptó por unanimidad la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, es decir, la Declaración contenida en la histórica resolución 1514 (XV). Durante ese lapso varias ex colonias han accedido a la independencia y han sido admitidas como Miembros de las Naciones Unidas, contribuyendo activamente a la aplicación de los propósitos de la Organización.

26. El informe del Comité Especial sobre el progreso alcanzado en la aplicación de la Declaración, que es la base para el debate de este tema, demuestra, en un sentido general y en muchos casos específicos, que se han alcanzado nuevos progresos con posterioridad al vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

27. Se ha registrado un hecho particularmente importante. Como resultado de la heroica lucha de los pueblos coloniales de los territorios bajo dominación portuguesa, y gracias también a la lucha emprendida por las fuerzas democráticas en Portugal, fue derrocado el antiguo régimen fascista portugués.

28. El nuevo Gobierno de ese país no solamente ha reconocido la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y las otras decisiones de las Naciones Unidas relativas a la lucha en contra del colonialismo y del racismo, y asumido la obligación de aplicar esas decisiones, sino que también se ha esforzado por eliminar el régimen colonial — esfuerzos que son dignos de reconocimiento. Como consecuencia de esta política, el joven Estado independiente de Guinea-Bissau fue admitido como Miembro de las Naciones Unidas.

29. Al igual que muchos otros Estados, la República Democrática Alemana ve con agrado el mayor progreso hacia la descolonización que se observa en los territorios portugueses, tal como las medidas del tratado concluido en Lusaka entre el Frente de Libertação de Mozambique [FRELIMO] y Portugal, por el cual Mozambique accederá a la independencia el 25 de junio de 1975.

30. El Ministro portugués de Coordinación Interterritorial, Sr. de Almeida Santos [2305a. sesión], nos ha dicho también que se ha concluido en Argel, el 26 de agosto de 1974, un acuerdo con los representantes auténticos de las islas Santo Tomé y Príncipe, en relación con la concesión de la independencia a esos territorios, lo cual tendrá efecto el 12 de julio de 1975.

31. Los acontecimientos en Angola, el armisticio *de facto*, y la iniciación de conversaciones con los movimientos de liberación de ese país sobre la formación de un gobierno provisional son fenómenos que merecen nuestro juicio favorable, al igual que las conversaciones entre Portugal y el Partido Africano da Independência da Guiné e Cabo Verde [PAIGC] en lo concerniente a Cabo Verde.

32. La República Democrática Alemana ve con agrado el proceso de descolonización que se aprecia en

los territorios portugueses. La interrelación entre los movimientos de liberación y las fuerzas democráticas de Portugal constituye un factor de estímulo en el proceso de la descolonización. El apoyo mutuo está dictado por consideraciones de justicia y de razón.

33. La República Democrática Alemana apoya política, moral y materialmente a los movimientos de liberación nacional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana [OUA]. Por ejemplo, el Presidente FRELIMO, Sr. Samora Machel, quien recientemente estuvo en nuestra capital, Berlín, mantuvo conversaciones en lo concerniente a una futura cooperación. El Sr. Machel fue recibido por el Primer Secretario del Partido Socialista Unido de Alemania, Sr. Erich Honecker, así como por el Presidente del Consejo de Estado, Sr. Willi Stoph. Durante el curso de las conversaciones, el Sr. Honecker confirmó la posición de principio de la República Democrática Alemana, que ha de continuar manteniéndose al lado de la Unión Soviética y de otros países socialistas, así como también junto a todas las fuerzas antiimperialistas, para apoyar la lucha de los pueblos del África en pro de la independencia nacional, la liberación económica y el progreso social, y en contra del imperialismo, el neocolonialismo, la discriminación racial y el *apartheid*.

34. El Primer Secretario del Partido Socialista Unido puso de relieve que “la República Democrática Alemana ha de proseguir promoviendo activamente el fortalecimiento de la alianza entre la comunidad de los Estados socialistas y los movimientos de liberación nacional, y que dentro de este espíritu desarrollará ampliamente sus relaciones con un Mozambique independiente”.

35. En la actualidad, cuando la tendencia es hacia la distensión, la coexistencia pacífica de Estados con distintos regímenes sociales y la voluntad de eliminar los focos de conflicto mediante medios pacíficos, el colonialismo, el neocolonialismo, el *apartheid* y el racismo se vuelven aún más anacronismos flagrantes. Junto con los problemas de muchos pequeños territorios de las zonas del Pacífico y el Caribe, así como de otras partes del mundo, son particularmente los problemas del África meridional los que impiden una aplicación mayor de la Declaración. Nos complace comprobar que han mejorado las condiciones para la eliminación definitiva de los vestigios del colonialismo y que ha habido una intensificación de la presión internacional sobre los regímenes racistas de Pretoria y Salisbury, que cada vez están más aislados. La República Democrática Alemana ha cumplido fielmente durante muchos años las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, y es bien conocido que la República Democrática Alemana no tiene ninguna representación, diplomática, consular, ni de ninguna otra clase en Sudáfrica, Namibia ni Rhodesia del Sur, ni tampoco mantiene relaciones con esos países.

36. Condenamos la posición de aquellos Estados que a través del suministro de armas, el comercio o las inversiones de capital apoyan a los regímenes coloniales y racistas, y al hacerlo, directa o indirectamente, participan en la explotación de los pueblos de esos territorios o de sus recursos. La República Democrática Alemana opina que si hubiera un estricto cumplimiento de las sanciones que han sido impuestas y los regímenes coloniales y racistas no recibieran ayuda extranjera,



éstos estarían mucho más aislados y debilitados y los pueblos oprimidos tendrían la oportunidad de dar un enorme paso adelante hacia su independencia y libertad, tan largamente esperadas.

37. De acuerdo con los principios que guían su política exterior, la República Democrática Alemana está dispuesta no solamente a acatar las actuales decisiones de las Naciones Unidas, sino también a participar, en los órganos correspondientes de las Naciones Unidas, en la adopción de otras decisiones en la lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo, como se ha hecho en este vigésimo noveno período de sesiones.

38. Mi delegación lamenta que en el Consejo de Seguridad las Potencias occidentales hayan obstaculizado las justas demandas de los Estados africanos y de todas las fuerzas progresivas para aplicar a Sudáfrica — cuyos círculos gobernantes no solamente oprimen cruelmente al pueblo de Namibia, sino también, mediante el sistema del *apartheid*, a su propio pueblo africano — las medidas previstas por la Carta de las Naciones Unidas.

39. Mi delegación cree que el Consejo de Seguridad debiera volver a examinar la situación en Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur, que constituye una amenaza para la seguridad internacional.

40. Hace unos pocos días se puso una vez más de relieve la política del régimen del *apartheid* de Sudáfrica, que es una amenaza a la seguridad internacional. El régimen mostró a los periodistas el centro militar de comando de Simonstown, que controla el espacio aéreo y marítimo del continente africano y de la parte sur de los océanos Índico y Atlántico. El centro está equipado con material militar proporcionado por los países de la OTAN, y no existen dudas de que el propósito de la demostración militar del régimen de Pretoria es el de ejercer presión, lo que constituye una amenaza a la paz. El Consejo de Seguridad debería tomar nuevas medidas para eliminar esos últimos baluartes del colonialismo y del racismo y poner fin a las amenazas consiguientes a la seguridad internacional.

41. En lo que respecta a otras colonias, los países que las gobiernan fueron exhortados a cooperar más estrictamente con los órganos competentes de las Naciones Unidas, y, lo que es particularmente importante, a fijar un límite en el tiempo para la concesión de la independencia a los territorios que están bajo su administración. Debería pedirse al Comité Especial que analice a fondo la situación de esos territorios antes del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General y que presente a ésta en ese período de sesiones nuevas propuestas de descolonización.

42. Quisiera expresar mi convicción de que la estrecha cooperación entre todos los órganos de las Naciones Unidas, especialmente los que se ocupan en forma activa de las cuestiones de la lucha contra el colonialismo, el *apartheid* y el racismo — tales como el Comité Especial de descolonización, el Comité Especial del *Apartheid* y el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia — debe continuar e intensificarse. Cuanto más coordinada sea la lucha contra el colonialismo y el racismo, tanto más efectiva será esa lucha. Las perspectivas de victoria de esa lucha son cada vez más claras debido a la enorme solidaridad de las fuerzas de la paz y el progreso por lograr su justo objetivo común. El éxito de la Asamblea General en este

vigésimo noveno período de sesiones en la lucha contra el colonialismo y el racismo es una elocuente prueba de lo que digo. La República Democrática Alemana está convencida de que la acción conjunta de todas las fuerzas anticolonialistas, que constituyen la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, conducirá, en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General — que marcará el decimoquinto aniversario de la presentación por la Unión Soviética de la resolución 1514 (XV), que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales — a nuevos éxitos en la lucha por la eliminación de los vestigios del colonialismo y del racismo.

43. Sr. CAMPBELL (Australia) (*interpretación del inglés*): Durante el último año se han producido más cambios, tanto en la escala como en el carácter de la labor en materia de descolonización, de lo que puede reflejarse en este informe del Comité Especial que fue presentado en una forma tan brillante en la 2305a. sesión por el Relator, Sr. Arteaga Acosta, de Venezuela. Los cambios acaecidos se han registrado en gran medida, aunque no exclusivamente, en el África, que aún sigue siendo el centro de los principales problemas coloniales que enfrentan todavía las Naciones Unidas. También han ocurrido muchos progresos satisfactorios en las actitudes de varias Potencias coloniales, algunos de las cuales han constituido un impacto sumamente útil en los territorios no africanos.

44. Para la delegación de Australia ha sido un privilegio sumarse a la contribución hecha durante todo este proceso por el Comité Especial, contribución que constituye la prueba de la dirección proporcionada al Comité por su experimentado y hábil Presidente, el Sr. Salim, de la República Unida de Tanzania. Nuestro reconocimiento de sus muy especiales cualidades para el responsable puesto de Presidente del Comité Especial se ha visto incrementado como resultado de nuestro trabajo con él en la Mesa.

45. El trabajo del Comité también se vio ayudado por el carácter representativo de su Mesa, que durante este año, aunque no se hizo mediante un acuerdo formal, incluyó a miembros de cada uno de los cinco grupos regionales. Este carácter representativo constituye la pauta de que los problemas de la descolonización siguen siendo globales y que continúan exigiendo una aceptación universal de la responsabilidad respecto de ellos. Indudablemente, la tendencia de los acontecimientos en el África es tal que cada vez se presta mayor atención a las colonias situadas fuera de ese continente. Es verdad, por supuesto, que incluso en el caso de Portugal no todos los territorios a descolonizar están en el África. Uno de esos territorios, el Timor portugués, cuyo futuro está siendo ahora objeto de una creciente consideración, está ubicado cerca de mi país, por lo que, en consecuencia, observamos su progreso hacia la libre determinación con especial simpatía y con comprensión por la elección que en última instancia hará el pueblo del Territorio con respecto a su futuro, lo que ha sido descrito con cierto detalle ante la Asamblea General por el Gobierno portugués la semana pasada.

46. Confiamos en que la gran devoción por la descolonización demostrada por los pueblos del África continuará haciéndose sentir en otros lugares. Por cierto, no podíamos esperar más de lo que las delegaciones afri-

canas han contribuido en el Comité Especial para la solución de los problemas existentes fuera de ese continente en los últimos meses. La Costa de Marfil encabezó una misión a las Islas Cocos (Keeling), en el Océano Indico, y Etiopía y Sierra Leona, respectivamente, encabezaron misiones a Niue y a las Islas Gilbert y Ellice, en el Pacífico.

47. Mi delegación, al hablar sobre esta cuestión en la 2174a. sesión el año pasado, destacó la necesidad de hacer todo lo posible para que las Potencias administradoras cooperen con las Naciones Unidas para alcanzar el objetivo de completar, finalmente, el proceso de descolonización. Adoptamos la posición de que era muy poco probable que se produjera dicha colaboración si las Naciones Unidas condenaban injustificadamente a esas Potencias, y de que para lograr un nuevo enfoque del problema se requeriría un esfuerzo genuino por ambas partes. Hemos tratado de brindar nuestra contribución en ese sentido tratando, por un lado, de promover en el Comité Especial una actitud tendiente a reconocer que las Potencias administradoras habían en realidad extendido su cooperación — cuando éste haya sido el caso — y, por el otro, de inducir a las Potencias administradoras a comenzar o reanudar esa cooperación, o a ampliar su existente cooperación con el Comité, según fuera la situación.

48. Obviamente, los acontecimientos ayudaron a conseguir dichos objetivos. El suceso más importante fue, por supuesto, la rápida evolución de la política portuguesa con respecto a los territorios que todavía permanecían bajo su administración colonial. Hemos tenido oportunidad de observar anteriormente en esta Asamblea, con profunda satisfacción, que el anterior enfrentamiento de Portugal con el pueblo de sus territorios y con las Naciones Unidas ha dado paso a una colaboración activa y urgente, y que en lugar del desafío a la opinión pública que nos había causado desasosiego durante tanto tiempo, ahora existe un rápido traspaso de la autoridad y un movimiento genuino hacia la descolonización. Hemos de proseguir observando este proceso y estaremos dispuestos a estudiar cualquier forma de cooperación que podrían prestar las Naciones Unidas, incluyendo visitas no solamente a las colonias sino al propio Portugal.

49. Confiamos también en que los últimos progresos realizados para concluir acuerdos administrativos mutuamente satisfactorios entre las autoridades de Portugal y los movimientos nacionales de liberación serán mantenidos y que no habrá ninguna otra demora innecesaria en la marcha de los territorios afectados hacia la independencia. Las declaraciones formuladas en la 2305a. sesión la semana pasada por el Ministro de Coordinación Interterritorial del Gobierno portugués, Sr. de Almeida Santos, y las consultas que tuviera a bien ofrecernos nos dejan en deuda con él.

50. La transformación grande y gratificante que tuvo lugar en lo que respecta a los territorios portugueses, la significación inmediata para el África, en particular; y el hecho de que el ritmo del progreso hacia la democratización y descolonización en la colonia británica de Rhodesia del Sur no haya seguido el mismo paso han tenido a oscurecer o disimular ciertos cambios importantes que fueron recibidos con beneplácito, durante este año.

51. Me refiero especialmente a la nueva política del Gobierno del Reino Unido, respecto de la cual se

informó oficialmente a mediados de este año al Comité Especial. En esa oportunidad, el Gobierno británico nos hizo conocer que esperaba un período de colaboración mutua con el Comité Especial en mayor medida de lo que había ocurrido en el pasado, que los objetivos del Comité Especial eran compartidos por el Reino Unido, y que este último confiaba sinceramente en que la labor de descolonización podría llevarse a cabo mediante este enfoque. En términos específicos, la delegación del Reino Unido debía facilitar al Comité Especial información puesta al día sobre los territorios no autónomos respecto de los cuales su Gobierno era responsable; responder a los pedidos de información adicional y participar en reuniones celebradas con el Comité con referencia a los territorios afectados. La delegación empezó a hacer todas estas cosas. Lo que es más importante quizás, el Gobierno británico expresó su creencia de que las misiones visitadoras podrían servir a un fin muy útil en el proceso de la libre determinación. Esto fue demostrado oportunamente por el envío exitoso de una misión visitadora a la colonia de las islas Gilbert y Ellice.

52. Mas recientemente, mi delegación notó con beneplácito la comunicación del 18 de noviembre enviada por los representantes de Francia y del Reino Unido con relación a nuevas medidas destinadas a alentar un mayor desarrollo político y económico en el condominio de las Nuevas Hébridas [A/9861]. No sería apropiado ocuparnos en esta oportunidad de estas nuevas medidas o tratar de evaluarlas. Pero resultaría sumamente inapropiado no reconocer que esta iniciativa anglo-francesa representa un progreso por parte de las dos Potencias administradoras, y que cualquier progreso de este tipo será bienvenido.

53. Los problemas específicos de las Nuevas Hébridas, que obviamente son de considerable complejidad política y constitucional, proporcionan una ilustración útil acerca de las dificultades de la descolonización a medida que comenzamos a ocuparnos con más detenimiento del futuro de los territorios pequeños.

54. Estos territorios presentan al Comité Especial muchas dificultades específicas, pero dos de ellas, de carácter más general, son muy importantes. La primera de estas dificultades es un problema político y quizás, infortunadamente, incluso ideológico, en lo concerniente al verdadero significado de la libre determinación, y la segunda, que promete convertirse en un obstáculo administrativo, está relacionada con la forma de atender a las misiones visitadoras. Las cuestiones, de hecho, están interrelacionadas.

55. Debe confesarse que el Comité Especial ha argüido este año tanto, como en cualquier otro año anterior sobre si la libre determinación y la independencia son sinónimos o no. Es evidente para mi delegación que no lo son, nunca lo han sido ni lo serán. Es igualmente evidente para mi delegación que cada vez que se trazan líneas sobre esta cuestión, las delegaciones de ciertos grupos regionales, entre otras, tratan de tener la última palabra citándonos algunas partes de la resolución 1514 (XV). Hemos tratado de llegar a una avenencia, pero sin tener éxito hasta el momento.

56. Como resultado de ello, mi delegación y muchas otras tienen dificultades constantes para aceptar el uso repetitivo e incorrecto de la frase “el derecho a la libre determinación e independencia”. Ambos tér-

minos — libre determinación e independencia — no son intercambiables, y por más que los repita cualquier órgano de las Naciones Unidas permanecerán así. Evidentemente, la libre determinación es una acción política electiva, mientras que la independencia es una condición soberana constitucional. La primera es una medida que toma una comunidad política, una acción que ejecuta, mientras que la independencia es una condición en que existe la comunidad o en la que tiene derecho a existir, no un proceso de transición sino una condición internacional de duración indefinida.

57. Nadie niega que todo territorio no autónomo tiene derecho a la independencia. El hecho es que también tiene derecho a optar por otra condición, y éste es el derecho que debe ser reconocido y recordado. Como ha dispuesto desde hace mucho tiempo la propia Asamblea General, un pueblo colonial puede lograr una plena medida de gobierno propio, no exclusivamente mediante la independencia, sino también, si así lo desea, mediante la libre asociación o integración: en otras palabras, puede encontrar su independencia en libertad con otro pueblo independiente. La intención de mi delegación no es negar ni minimizar el derecho a la independencia, sino meramente tratar de asegurar que el derecho a la plena libertad a través de otra condición constitucional que no sea la independencia no se pierda de vista o se oscurezca deliberadamente. Comprendemos plenamente que sería peligroso abrir la puerta para que una Potencia colonial abuse de su posición y afirme, porque le conviene, que la independencia no es pertinente en el caso de sus colonias. La independencia es pertinente en el caso de toda posesión colonial. Pero que un territorio pequeño adquiera o no la independencia en el sentido clásico o tradicional de la palabra no es cuestión que puedan decidir los amos coloniales. Sin embargo, tampoco la puede decidir ningún otro Estado Miembro de las Naciones Unidas, ni tampoco pueden las Naciones Unidas tratar de resolver el problema con carácter de decisión colectiva.

58. Se trata de una determinación, como lo sugiere el término “libre determinación”, que debe efectuar el propio pueblo colonial en cuanto a la consecución de su condición postcolonial preferida. Es una decisión que tiene derecho de tomar. En este sentido importante, debe subrayarse la relación esencial entre libre determinación e independencia y no debe oscurecerse para comodidad del colonizador. Ambos son derechos y, por lo tanto, inalienables. Pero la naturaleza de estos derechos es tal que uno debe ser ejercido y el otro no, siempre que el acto de libre determinación se efectúe con verdadera libertad e independencia. Por lo tanto, lo que decimos es que el derecho a la libre determinación no constituye automática o exclusivamente un derecho a la independencia. Esto es lo que induce a error en la terminología corriente de “el derecho a la libre determinación e independencia”. Hace 20 años que en el octavo período de sesiones la Asamblea General aprobó la definición sobre la libertad de elección como sigue:

“Libertad de escoger, sobre la base del derecho de libre determinación de los pueblos, entre varias posibilidades, inclusive la de la independencia.”  
[Resolución 742 (XIII), anexo, segunda parte, párr. A.2.]

A nuestro juicio, la posición justa es que el derecho a la libre determinación incluye y abarca el derecho a ser independiente. Sin embargo, existe también el derecho a no ser independiente: un derecho de considerable importancia para los pueblos de algunos territorios pequeños que todavía son colonias.

59. Los filósofos políticos de la democracia parlamentaria demuestran la importancia final de la libertad de elección con un pequeño juego de palabras en el idioma inglés. Dicen que el electorado tiene el derecho a equivocarse. Si examinamos únicamente el proceso de la libre determinación desde el punto de vista ideológico, a veces puede parecer que un pueblo colonial que opta por un grado de gobierno propio que no sea el de la independencia comete un error, a juicio nuestro. Pero éste es su derecho, siempre que su elección sea realmente libre y plenamente informada. Tenemos la obligación en las Naciones Unidas de fomentar y proteger ese derecho. La calidad de la información que proporcionamos, por lo tanto, es de importancia crucial.

60. A nuestro juicio, fracasaremos en esta obligación si continuamos insistiendo en forma doctrinaria y dogmática en que el único derecho que tiene el pueblo de un territorio pequeño es el de la independencia. Decir esto es engañar deliberadamente. Para las Naciones Unidas, que hacen tanto hincapié en la educación política en los territorios coloniales, es un grave error.

61. Ciertamente es que puede haber diferencias genuinas de opiniones sobre la materia. Puede haber conflictos entre aquellos de nosotros que no deseamos imponer la independencia a un pueblo que genuinamente no la desea, y los que sienten preocupación porque un pueblo potencialmente independiente no se vea defraudado para servir un interés imperialista. Pero infortunadamente la intención de muchos de los argumentos sobre esta cuestión en las Naciones Unidas no es tratar de revelar una artimaña de una Potencia colonial para privar a un pueblo de una independencia que son capaces de ejercer y están deseosos de recibir. En su lugar, a menudo sucede que el argumento a favor de la independencia se aduce sin referencia a las circunstancias ni a los deseos del pueblo colonial interesado, sino exclusivamente con el deseo de colocar en situación embarazosa a la Potencia administradora por razones de política. El problema es, por lo tanto, de propaganda y no de principio.

62. Esto no sólo supone descuido de los intereses de los pueblos coloniales. Puede perjudicar la evolución política constructiva en un territorio pequeño precisamente porque existe en algunos de esos territorios un temor genuino a la libertad. Si un pueblo aislado y sin experiencia ve que insistimos constantemente, o aparentamos hacerlo, en que el único fin del proceso del progreso político es la independencia, es posible que no esté dispuesto siguiera a emprender ese camino. Entonces habremos fracasado.

63. Hay otro importante motivo para que el dogma establecido sea más flexible y realista, y es que de proceder en otra forma significaría una oposición a la realidad, a la experiencia acumulada dentro de las propias Naciones Unidas. Cuando las Naciones Unidas estudian directamente la situación en los territorios pequeños, encuentran, una y otra vez, a través de las misiones visitadoras, que las soluciones que no llevan a la independencia tradicional son no solamente desea-

das por los pueblos interesados, sino también deseables desde el punto de vista de las Naciones Unidas. Nos preguntamos entonces por qué continúa el argumento. Seguramente tenemos que aceptar la realidad de que en los territorios pequeños el derecho a la libre determinación y la independencia no son términos sinónimos. En esos territorios, el derecho a la libre determinación incluye el derecho a la independencia, y ésta es la opinión que debemos propagar.

64. Es evidente que tendremos que aprovechar aún más el empleo de misiones visitadoras para completar el proceso de descolonización en los restantes territorios pequeños. Pero tampoco debe limitarse su uso exclusivamente a esos territorios. Tenemos ante nosotros, por ejemplo, una invitación virtualmente abierta de Portugal para utilizar las misiones visitadoras para ayudar, de ser preciso, al progreso hacia la independencia en los restantes territorios. Tenemos también un ofrecimiento del Gobierno de España para recibir a una misión visitadora en el Sahara español. Pero el programa dominante para los próximos años probablemente fue establecido este año cuando el Comité Especial, en agosto y septiembre, envió tres misiones a territorios pequeños muy alejados en los Océanos Índico y Pacífico: a las Islas Cocos (Keeling), bajo administración de mi Gobierno; a las islas Gilbert y Ellice; bajo administración del Reino Unido, y a Niue, por invitación de Nueva Zelandia.

65. Esta es una práctica que ha de mantenerse, pero surgen problemas serios en cuanto a la capacidad del Comité Especial y de sus hábiles colegas en la Secretaría para poder hacer frente a todas las responsabilidades que la tarea supone. Hay grandes dificultades en el terreno de las comunicaciones, de los viajes y de la logística para visitar muchos de los territorios remotos. Las misiones exigen mucho tiempo. Requieren también mucha dedicación del personal que participa en las mismas. Crean dificultades de calendario para las reuniones y trabajo del Comité Especial y, por consiguiente, para la Asamblea General, porque hay que tener presente que, en muchos casos, la fecha de una misión tiene que ver con un importante acontecimiento constitucional en el Territorio que se examina. La misión, por lo tanto, debe estar dispuesta a viajar con el fin de observar una elección o referéndum o cualquier otro hecho constitucional, incluso en momentos en que está reunida la Asamblea General. Otras misiones, desde luego, de carácter más preliminar, pueden llevarse a cabo en el momento más conveniente.

66. La composición de las misiones visitadoras es otra cuestión en la cual las Naciones Unidas, la Potencia administradora y el pueblo del Territorio interesado tienen un interés definido. Puede existir muy bien la tendencia comprensible de que las misiones visitadoras estén integradas por diversos grupos regionales. Las consultas precisas requieren tiempo. Aquí hay motivo para sentir preocupación porque el Comité Especial no pueda proporcionar suficientes misiones visitadoras integradas por sus propios miembros con experiencia. Es posible que tengamos que buscar más allá de los recursos a disposición del Comité. De la misma manera, los recursos de la Secretaría posiblemente se hayan visto sobrecargados por las tres misiones enviadas este año. Quizá haya que considerar la necesidad de proporcionar a la Secretaría recursos adi-

cionales de personal para este fin, al menos sobre bases *ad hoc*.

67. Para concluir con el tema de las misiones visitadoras, mi delegación ha reiterado que Australia está dispuesta a aceptar la visita, en el momento oportuno, de una misión en Papua Nueva Guinea, y el Gobierno de Papua Nueva Guinea ha indicado a la Asamblea General que, por su parte, se propone invitar a una misión de representantes de alto rango integrada de acuerdo con la resolución 2590 (XXIV) y a un representante especial del Secretario General para que esté presente en el momento de la independencia a fin de que pueda observar la inauguración de la nueva nación y participe en las correspondientes celebraciones.

68. La independencia de Papua Nueva Guinea el año próximo será la contribución más importante que Australia haya podido hacer a la causa de la descolonización. En el momento de la independencia, después de un cuarto de siglo, dejaremos el Consejo de Administración Fiduciaria. Sin embargo, continuaremos prestando nuestra contribución a través del Comité Especial. En 1975, si bien dejaremos el Consejo de Administración Fiduciaria, esperamos tener la posibilidad de servir en él desde el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia.

69. Gran parte de mi delcaración ha sido dedicada a algunos de los problemas que afectan a nuestro trabajo en los pequeños territorios; pero mi delegación quiere concluir como comenzó: reconociendo que Africa sigue siendo el centro de los principales problemas coloniales a que hacen frente las Naciones Unidas. Todos esperamos que la transferencia de autoridad se efectuará armónicamente en los territorios portugueses. Pero aún entonces todavía nos quedarán los problemas urgentes de Namibia y Zimbabwe.

70. Si bien conservamos un sentido de realismo, es difícil no experimentar optimismo al pensar que los grandes progresos conseguidos en los territorios portugueses pueden extenderse a Zimbabwe y Namibia. Parece haber un nuevo contacto y una mayor cooperación y, por lo tanto, puede haber nuevas posibilidades. Sean cuales fueren, dependerán claramente de que Sudáfrica acepte los hechos reales y los derechos humanos en el Africa meridional. Es Sudáfrica la que puede finalmente aislar a Salisbury e impulsar a su régimen hacia el gobierno de la mayoría, y es Sudáfrica la que puede proceder inmediatamente a liberar a Namibia. Esto, naturalmente, no quiere decir que el régimen de Smith esté dispuesto a actuar democráticamente, pero puede que esté más dispuesto que nunca a negociar en dirección a una verdadera democracia. Lo único que nos cabe esperar es que haya comprendido que ha llegado el momento de hacerlo.

71. Algunos en Africa y fuera de ella tendrán un interés profundo en que continúen las hostilidades entre blancos y negros. Esto significaría colocar la propaganda antes que el progreso humano. En relación con los vastos y pequeños territorios, mi delegación continuará oponiéndose a tal enfoque en el terreno de la descolonización. El pueblo de la colonia es lo que importa y no la política del Comité. La única norma de nuestro trabajo debe ser la satisfacción futura y la estabilidad de aquellos que continúan estando sometidos al colonialismo. Esperemos que cuando se reanude



este debate el año próximo su número se haya reducido considerablemente.

72. Sr. HOLLAI (Hungría) (*interpretación del inglés*): Después de la segunda guerra mundial, las luchas de liberación de los pueblos bajo el yugo colonial lograron resultados que condujeron a la desintegración del sistema colonial del imperialismo y a la emergencia de nuevos Estados independientes.

73. En ese proceso de importancia histórica, los países socialistas, las fuerzas progresivas y las Naciones Unidas apoyaron efectivamente la justa lucha de los pueblos por la independencia y la libre determinación. La resolución 1514 (XXV) de la Asamblea General, que contiene la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y que se ha convertido en instrumento básico bien conocido para la liquidación del colonialismo y el neocolonialismo, y la resolución 2621 (XXV) han establecido el programa de actividades para la plena aplicación de la Declaración.

74. Puede decirse que la actividad de la abrumadora mayoría de los Estados Miembros para lograr la aplicación de estas dos resoluciones dio resultados considerables en la eliminación del colonialismo y del neocolonialismo.

75. El presente período de sesiones de la Asamblea General comenzó cuando empezaba una nueva etapa en la lucha por lograr la liquidación de los últimos vestigios del sistema colonial. Contando con el apoyo activo de los países socialistas y de todas las fuerzas progresistas del mundo, los movimientos de liberación nacional de los pueblos que viven bajo dominio colonial intensificaron la lucha por la independencia y la libre determinación y colocaron a los movimientos antiimperialistas en un nivel superior. El mejoramiento general de la atmósfera política internacional ha aumentado aún más las posibilidades de liquidar el sistema colonial.

76. El 25 de abril de 1974, el Gobierno y el pueblo de Hungría, junto con todas las fuerzas progresistas del mundo, celebró la victoria de las fuerzas democráticas en Portugal. Las decisiones del nuevo Gobierno portugués crearon condiciones favorables para conceder cuanto antes la independencia a los territorios bajo administración portuguesa. Estamos convencidos de que la lucha de los pueblos de las colonias portuguesas y la victoria de las fuerzas democráticas en Portugal, así como la unión de todas las fuerzas progresistas del mundo, dan nuevo impulso a estos territorios y a otros todavía subyugados para que puedan acceder a la independencia en un futuro próximo.

77. Creo que no puedo mantener silencio acerca de los factores que impiden la realización de nuestra tarea común, que es la supresión total del sistema colonial. Desgraciadamente, tenemos que declarar que hay algunos que, al negarse a aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas sobre los problemas coloniales, durante años no han estado a la altura de las esperanzas de los pueblos del mundo. Los regímenes ilegales y racistas en Africa meridional continúan manteniendo a los pueblos bajo el yugo colonial y hasta reciben asistencia de ciertos gobiernos occidentales en el mantenimiento del reinado del terror. Es también un resultado deplorable de esta situación el hecho de que el triple veto ejercido en el Consejo de Seguridad recha-

zara la voluntad de la inmensa mayoría de los Estados Miembros para expulsar de las Naciones Unidas al régimen racista de Sudáfrica.

78. En nombre del Gobierno y del pueblo húngaro deseo expresar la esperanza de que nuestros esfuerzos conjuntos para eliminar al sistema colonial han de producir resultados dignos del trigésimo aniversario de las Naciones Unidas y del decimoquinto aniversario de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

79. Con todo esto en mente, deseo recalcar que estamos dispuestos a colaborar mediante la aprobación de resoluciones que contribuyan a la realización de estos nobles objetivos.

80. Sr. RAE (Canadá) (*interpretación del inglés*): La situación colonial en el Africa ha sufrido este año cambios de importancia y consideración. La República de Guinea-Bissau ha ocupado su lugar como Miembro independiente y soberano de esta Organización. En este período de sesiones la Asamblea General ha escuchado las históricas intervenciones del Presidente de Portugal y del Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, afirmando que Portugal se comprometía a una rápida y completa descolonización. La semana pasada, el Sr. de Almeida Santos, Ministro de Coordinación Interterritorial de Portugal, nos dio los detalles acerca del progreso rápido y considerable que se ha logrado en la formación de gobiernos provisionales en el resto de los territorios africanos administrados por Portugal, así como la información de que Mozambique, Angola, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe serán plenamente independientes antes de fines de 1975.

81. Mi país ha apoyado siempre el derecho de los pueblos bajo dominación colonial a la libre determinación e independencia. Nos complace que estos derechos básicos, durante demasiado tiempo negados a los pueblos de los territorios administrados por Portugal, finalmente hayan sido reconocidos y se les hayan acordado. Canadá se ha sentido muy alentado por la actitud franca y la política del Gobierno portugués. Mi delegación desea expresar su elogio a las autoridades portuguesas por la política que han aplicado. Deseamos apoyar plenamente su actitud enaltecedora y ofrecer nuestro apoyo moral en favor de la rápida aplicación de la política a que se han comprometido.

82. Al mismo tiempo, nos sentimos estimulados por las reacciones de los distintos movimientos de liberación frente a la nueva situación. Después de siglos de dominio colonial y represión, después de años de conflictos y hostilidades, no puede ser fácil aceptar como reales las palabras de paz, amistad, reconciliación y respeto que les dirigen sus antiguos adversarios. El hecho de que la sospecha se esté eliminando y de que la cooperación haya podido comenzar, significa una gran realización para ambas partes. Esperamos sinceramente que las líneas de comunicación y cooperación que ahora se han forjado se extiendan y se fortalezcan. Esto es importante no sólo para el pueblo portugués y para los pueblos de sus antiguos territorios coloniales, sino también para el desarrollo de la paz y el progreso en el resto del mundo.

83. Es evidente que han surgido nuevas fuerzas en el Africa meridional. Las "brisas del cambio" se han empezado a sentir una vez más y con mayor fuerza. Los regímenes minoritarios que controlan a Sudáfrica y a

Rhodesia del Sur no pueden desconocer estas nuevas fuerzas, ni tampoco pueden dejar de reconocer su importancia. La dominación colonial y racista de Namibia y de los pueblos africanos de Rhodesia del Sur y Sudáfrica no puede continuar indefinidamente. ¿Pueden los regímenes minoritarios dejar de comprender la necesidad de reestructurar y reconstruir las bases de su existencia en el África meridional?

84. Dije antes que mi país siempre ha apoyado los derechos de la libre determinación e independencia de los pueblos que viven bajo la dominación colonial opresiva. Las Naciones Unidas han tenido un papel activo en la ayuda al proceso de la descolonización y en su promoción. Canadá ha apoyado y continuará apoyando los esfuerzos de esta Organización y otros organismos internacionales para fomentar y facilitar la descolonización. Hemos reconocido que los movimientos de liberación de los diversos territorios bajo dominación colonial representan las legítimas aspiraciones de una parte significativa de los pueblos, y apoyamos el derecho a ser escuchados en las deliberaciones que se realicen acerca de sus países.

85. Canadá no apoya el uso de la violencia para lograr los objetivos comunes que todos deseamos. Creemos firmemente que los cambios duraderos y significativos deben obtenerse por medios pacíficos. El recurso a la violencia solamente puede hacer más difícil la solución de los problemas a largo plazo del África meridional.

86. Canadá no apoya las actividades militares de los diversos movimientos de liberación. Sin embargo, estamos profundamente preocupados por las condiciones materiales de vida de las poblaciones indígenas en los sectores que continúan bajo el dominio colonial y racista. Por esta razón, mi Gobierno aprobó este año su política de una mayor asistencia humanitaria al África meridional, una política que piensa prestar asistencia humanitaria, a través de organizaciones canadienses no gubernamentales de buena reputación y otras organizaciones internacionales a los pueblos de esa región. A pesar de las demoras inevitables para obtener la aprobación parlamentaria de ese política, ya estamos en condiciones de ponerla en práctica. El primer subsidio, que suma más de 200.000 dólares, fue aprobado la semana pasada.

87. La política a que me he referido es nueva, pero Canadá durante muchos años ha prestado asistencia humanitaria a los pueblos del África meridional a través de las Naciones Unidas, de otras organizaciones internacionales y de organizaciones no gubernamentales. Nuestras contribuciones este año al Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional, al Fondo de Intercambio Universitario Internacional, al Programa de Becas del Commonwealth para Rhodesia del Sur y al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, entre otros, han totalizado más de 630.000 dólares. Nuestro programa de asistencia bilateral a las Naciones libres del África meridional es considerable. Este año nuestros programas de ayuda bilateral a seis Estados africanos independientes que tienen fronteras con los territorios que aún están regidos por regímenes minoritarios o que no son independientes llegan a la suma de 60 millones de dólares. El propósito principal es, naturalmente, cooperar y asistir al desarrollo económico y social de estos países; pero consideramos que nuestra

contribución a su desarrollo también significa una amonestación a los regímenes minoritarios del África meridional y un medio para fortalecer las economías de los países africanos independientes a fin de que puedan responder en mejores condiciones a la multitud de retos con que se enfrentan.

88. Como dije antes, la situación en África del Sur ha cambiado radicalmente. Según esperamos, esta evolución continuará en los meses venideros. Canadá tiene la firme intención de continuar apoyando todos los esfuerzos para lograr condiciones en las que todos los pueblos de la región disfruten de sus derechos humanos básicos. Haremos lo que podamos para promover este proceso a través de las Naciones Unidas, de sus organismos, de nuestros programas bilaterales y de nuestros contactos.

89. Me he referido, principalmente, a la situación colonial en África meridional porque es allí donde existe la opresión colonial más grave y más evidente. Es allí donde dirigimos todo el peso de nuestra preocupación colectiva y todos nuestros esfuerzos. Y es allí donde debe quedar centrada nuestra atención hasta que sean solucionadas las situaciones coloniales que aún subsisten.

90. Sin embargo, existen situaciones coloniales en otras partes de África y en otras partes del mundo. Por el hecho de que en la mayoría de los casos se trate de pequeños territorios de reducida población no somos menos responsables en cuanto a tratar de que les sea concedido a sus habitantes el derecho a determinar su propio futuro. Sin embargo, hemos señalado que la libre determinación no siempre significa independencia — y esta observación fue hecha en forma sumamente clara por el representante de Australia — sobre todo respecto de ciertos territorios pequeños que, debido a sus limitados recursos humanos y materiales, pueden no sentirse atraídos hacia una situación de independencia o considerarla impracticable. Creemos que las Naciones Unidas y todos los Estados Miembros tienen la responsabilidad de asegurar el respeto a los deseos libremente expresados y a los derechos de todos los pueblos coloniales.

91. Sr. EHSASSI (Irán) (*interpretación del inglés*): La última fase de los acontecimientos en África y los cambios radicales acaecidos en la política de Portugal desde el mes de abril pasado en lo concerniente a los territorios bajo su administración en ese continente han caracterizado ya a 1974 como el año de los acontecimientos reales y positivos en la historia de la descolonización. Mi delegación saluda de todo corazón estos acontecimientos y desea rendir homenaje al nuevo Gobierno de Portugal por haber iniciado una política de gran alcance en materia de descolonización, y también por haber emitido una declaración oficial por la que promete acatar todas las decisiones de las Naciones Unidas. Deseo recordar con agradecimiento la declaración del Presidente de la República de Portugal, General da Costa Gomes, ante esta Asamblea [2269a. sesión], en la que comprometió la determinación de su Gobierno de poner totalmente en práctica las pertinentes disposiciones de la Carta y la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, en lo concerniente a esos territorios que todavía están bajo administración portuguesa.

92. Desearía también observar la importante información brindada a la Asamblea General en la 2305a. sesión por el Sr. de Almeida Santos, Ministro de Coordinación Interterritorial de Portugal sobre el programa delineado por su Gobierno para poner en práctica el proceso de descolonización en Mozambique, Angola, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe. Confiamos sinceramente que el programa propuesto pueda ponerse rápidamente en práctica, para que todos estos territorios puedan sumarse a la Organización y encontrar el lugar que les corresponde entre las naciones libres del mundo.

93. A esta altura, deseo rendir un gran homenaje a los pueblos de los territorios, así como a sus movimientos nacionales de liberación por su papel altamente significativo en el logro del actual cambio de los acontecimientos. En nuestra opinión, los sacrificios y la lucha incesante del pueblo africano han sido un factor importante en el despertar de la opinión pública mundial en contra del colonialismo, el racismo y el *apartheid* y han contribuido, en gran medida, a llevar al poder a las nuevas y progresistas fuerzas en Portugal.

94. Como se ha destacado repetidamente, la transformación de la escena política en los territorios administrados por Portugal hace que la situación de Namibia y Rhodesia del Sur se ponga más en evidencia. Los colonialistas y las fuerzas reaccionarias en esos territorios, al insistir en sus políticas represivas e inhumanas, mediante la ocupación ilegal, y al recurrir a políticas arcaicas tales como la del *apartheid* y el establecimiento de "bantustanes", no acatan el signo de los tiempos. No obstante las repetidas condenas de esta Asamblea y del Consejo de Seguridad, esos regímenes minoritarios rehusan aceptar y poner en práctica las decisiones y recomendaciones de las Naciones Unidas y continúan sus prácticas arrogantes de discriminación y de opresión en contra de la población africana. Mi delegación, si bien expresa su profunda preocupación por la situación imperante en Namibia y Rhodesia del Sur, reafirma una vez más su apoyo al pueblo de estos territorios en su lucha por la libertad, la libre determinación y la independencia. Acogemos con beneplácito los éxitos de los movimientos nacionales de liberación, la ZAPU y la ZANU en Zimbabwe, y la SWAPO en Namibia.

95. Opinamos que la participación de sus representantes en calidad de observadores en los debates correspondientes realizados por los diferentes órganos de las Naciones Unidas contribuyen positivamente a la labor de estos organismos.

96. Antes de concluir mis observaciones respecto a los territorios de Africa, quiero poner de relieve la necesidad de asistencia financiera, técnica y material para las nuevas naciones. Estamos a favor de que se proporcione toda esta asistencia a través de las Naciones Unidas y sus órganos especializados. La reconstrucción socioeconómica de estos nuevos Estados podrá apresurarse, indudablemente, mediante el suministro de ayuda exterior.

97. Los resultados constructivos que el Comité Especial ha logrado este año mediante el envío de tres misiones visitadoras a las Islas Cocos (Keeling), bajo administración de Australia, a las Islas Gilbert y Ellice, bajo administración del Reino Unido, y a Niue, bajo administración de Nueva Zelandia, constituyen una

prueba positiva de la utilidad de enviar tales misiones a los territorios no autónomos.

98. Los informes de estas misiones, que fueron aprobados por el Comité Especial, pueden demostrar ampliamente el valor de tales misiones en cuanto a recopilar información sobre las condiciones imperantes en los territorios, permitiendo de esta forma a los órganos de las Naciones Unidas que se interesan en estas cuestiones llegar a las decisiones correctas y formular las recomendaciones apropiadas. Al mismo tiempo que expresamos el agradecimiento de nuestra delegación por la buena voluntad y la cooperación de los Gobiernos de Nueva Zelandia, Australia y el Reino Unido respecto de las misiones especiales, deseamos reiterar nuestra sincera esperanza de que aquellas Potencias administradoras que hasta el momento se han rehusado a permitir que misiones especiales de las Naciones Unidas visiten los territorios bajo su administración, habrán de reconsiderar su actitud y cooperarán con el Comité Especial a este respecto en el futuro.

99. Es reconfortante observar al pueblo de Niue ejerciendo su derecho a la libre determinación. Sobre la base de la observación de la misión visitadora, la población de este territorio expresó libremente sus deseos y ejerció ese derecho, de acuerdo con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

100. El progreso hacia la independencia en Papua Nueva Guinea, como así también en las Seychelles y en el Archipiélago de las Comoras, es igualmente alentador. Hay claros indicios de que Papua Nueva Guinea habrá de acceder pronto a la plena independencia y de que podremos dar la bienvenida a ese país como Miembro de las Naciones Unidas durante el próximo período de sesiones de la Asamblea General.

101. El referéndum que se espera realizar en el Archipiélago de las Comoras a fines de este mes y las próximas conversaciones constitucionales entre las autoridades de las Islas Seychelles y del Reino Unido, que se efectuarán a principios de 1975, serán grandes pasos en el proceso de la descolonización y del logro de la completa independencia por parte de estos territorios.

102. Refiriéndome a otros pequeños territorios del Caribe y de los Océanos Índico y Pacífico, deseo reafirmar que mi delegación opina que su poca extensión y población y sus limitados recursos económicos y naturales o su aislamiento geográfico no debieran afectar en ninguna forma el derecho inalienable de sus pueblos a la libre determinación y a la libertad, con arreglo a las disposiciones de la Carta y de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Esta cuestión ha de ser considerada a la luz de las aspiraciones políticas de la población de los territorios.

103. La posición de mi delegación en lo concerniente a estas cuestiones coloniales ha sido expuesta repetidamente en varios foros de las Naciones Unidas. Como miembro del Comité Especial, hemos apoyado ardientemente las decisiones y resoluciones de las Naciones Unidas destinadas a poner en práctica las disposiciones de la Carta y de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, respaldando el derecho de los pueblos de los territorios coloniales a la libre determinación, la soberanía y la

igualdad, y habremos de seguir haciéndolo hasta que los últimos vestigios de colonialismo y de racismo hayan sido eliminados.

104. Sr. HOLGER (Chile): La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales constituye un singular evento en la historia de las Naciones Unidas, no sólo como idea sino también como realización. Puede decirse que la Declaración ha echado las bases jurídicas y políticas para la concesión de asistencia a los pueblos coloniales en su lucha por la independencia. Reforzada por la resolución 2621 (XXV), la Declaración es guía programática a la vez que fuente de acción. Ello se ha puesto de manifiesto más que con palabras con hechos.

105. Si consideramos cuán frustrante es la labor de la Organización en algunas actividades, resulta evidente que en el campo de la descolonización la situación es muy distinta. Hay aquí un balance de permanente movimiento y, ocasionalmente, de espectacular progreso, como ha sido el caso de 1974, en el que fuimos testigos de grandes cambios, que han permitido poner de relieve la actividad de nuestra Organización y, en particular, del Comité Especial, del que Chile con orgullo es miembro.

106. Si este año todos seguimos con legítima atención las deliberaciones de la Conferencia Mundial de Población y de la Conferencia Mundial de la Alimentación, así como de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, nuestro interés no ha sido menor frente al comienzo del proceso de descolonización de los territorios bajo dominación portuguesa, del que el Sr. de Almeida Santos, de ese país, nos dió en la 2305a. sesión tan claro y objetivo recuento. Nos atreveríamos a decir que dicho acontecimiento representa, después de medio siglo de inmovilidad, una apertura histórica tanto para el otrora colonizador como para el colonizado de ayer. Creo que podemos hablar en pasado, pues aparte de las buenas intenciones del Gobierno de Portugal, el proceso, en su fase presente, se halla en vías de adquirir irreversibilidad. Si así lo pensamos, es porque el peso de la historia corrobora tal juicio.

107. No debiéramos lamentarnos de que estos territorios hayan tenido que esperar más que otros para alcanzar su independencia, pues si bien ella se vio durante muchos años injustamente postergada, la forma pacífica en que, por vía de la negociación, está operando el traspaso de soberanía, es ejemplo de madurez, demostrado tanto por el Gobierno de Portugal como por los movimientos de liberación nacional, estos últimos auténticos representantes de los pueblos de dichos territorios.

108. Es del caso recordar que, antes de recurrir a la vía armada, los dirigentes de estos movimientos exploraron infructuosamente los caminos de la negociación para alcanzar el noble objetivo de la independencia. Amílcar Cabral, entre otros, nos habla en sus escritos compilados bajo el título *Revolución en Guinea* de cómo intentó en repetidas oportunidades negociar con el Gobierno de Portugal. En vista de que las Naciones Unidas tampoco tuvieron éxito en sus reiterados llamados a ese Gobierno para que descolonizara sus territorios, los movimientos de liberación nacional debieron optar por la única alternativa posible: la de la vía armada.

109. El Ministro de Coordinación Interterritorial de Portugal ha trazado ante la Asamblea General el plan de descolonización de su Gobierno. Al exponer los objetivos perseguidos, lo ha hecho con encomiable y constructiva franqueza. Ha apuntado, entre otras consideraciones, al problema de la viabilidad económica que enfrentan algunos territorios una vez alcanzada su independencia. Es éste un punto al que suele hacerse sólo esporádica referencia y que — pensamos — merecería un examen más riguroso de nuestra parte. Concretamente, él ha citado a Santo Tomé y Príncipe, Cabo Verde y la Isla de Timor. El caso de Cabo Verde pareciera ser el más dramático.

110. Al intervenir en el debate sobre los territorios bajo dominación portuguesa, mi delegación se expresó en la Cuarta Comisión<sup>2</sup> en términos muy similares a los del Sr. de Almeida Santos al llamar la atención de la comunidad internacional sobre la pobreza, agudizada por la sequía, en el Archipiélago de Cabo Verde, y al solicitar que las Naciones Unidas hicieran extensivo a las islas el programa de ayuda elaborado para la región sudanoheliana.

111. Decíamos que 1974 ha sido un año de grandes logros en materia de descolonización, debido no sólo a los sucesos de Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe y a las perspectivas de acuerdo en Angola y Cabo Verde, sino también a los cambios anunciados respecto de otros territorios. En tal sentido, cabe citar las Islas Seychelles que han dado un significativo paso hacia la independencia al haberse puesto de acuerdo en torno de ese objetivo el partido de Gobierno y el de la oposición. Confiamos en que en las negociaciones que se celebrarán en Londres, en 1975, la Potencia administradora adopte las medidas necesarias para ir a la pronta descolonización del territorio.

112. También podríamos citar el Archipiélago de las Comoras y Papua Nueva Guinea, como dos territorios en los que se ha alcanzado este año un evidente progreso hacia la independencia.

113. Otro desarrollo positivo ha sido el de las tres misiones visitadoras enviadas por el Comité Especial: una de ellas, a las Islas Cocos (Keeling); la segunda, a las Islas Gilbert y Ellice; y la última, a Niue. Esta práctica de la misión visitadora es, sin lugar a dudas, un medio útil e importante para reunir información directa y adecuada sobre la situación de los territorios y los deseos y aspiraciones de sus habitantes respecto de su condición futura. Este año la misión a Niue arrojó un balance particularmente feliz. Sobre la base del informe presentado por la misión al Comité Especial, este último pudo comprobar que el pueblo de Niue, por su propia voluntad, había ejercido su derecho a la libre determinación de conformidad con los principios de la Carta y de la resolución 1514 (XV), en virtud de lo cual consideró que no sería ya necesaria la transmisión de información respecto de Niue, con arreglo al inciso e) del Artículo 73 de la Carta.

114. El éxito de las misiones visitadoras va aparejado a la buena disposición de las Potencias administradoras para que se realice este tipo de visitas. Al respecto, compartimos la opinión expresada por el Sr. Salim, Presidente del Comité Especial, de que la cooperación prestada por Australia y Nueva Zelanda, en su condición de Potencias administradoras, ha sido ejemplar. Ya que hemos mencionado a estas dos Potencias administradoras, cabría también destacar



la importancia que reviste la decisión del Gobierno del Reino Unido de reanudar su participación en aquellas actividades del Comité Especial relacionadas con territorios bajo su administración. Igualmente, debemos citar a los Estados Unidos que han prestado similar cooperación con las tareas del Comité.

115. Namibia y Rhodesia del Sur, en cambio, constituyen el reverso de los logros alcanzados en 1974. Ambos son fiel ejemplo de oscurantismo e intransigencia y crudo reflejo de posturas racistas y prácticas de explotación condenadas por la comunidad internacional. Podría pensarse que la adopción de medidas extremas para dar satisfacción a las aspiraciones de los pueblos de Namibia y Zimbabwe resultan contraproducentes ya que se logra precisamente el efecto contrario, como es el de endurecer a quienes ya detentan posiciones duras. Por otra parte, si no razonable, es en todo caso comprensible que, cerrados los caminos de la negociación, se extreme la resistencia frente a situaciones manifiestamente injustas.

116. La prensa internacional ha traído en estos últimos días noticias sobre Rhodesia del Sur que hacen pensar que podría estar produciéndose un cambio de actitud por parte del régimen ilegal de Ian Smith, desde el momento en que éste ha autorizado a los líderes de la ZANU y de la ZAPU, el Reverendo Ndabaningi Sithole y Joshua Nkomo, a viajar a Lusaka para reunirse con los Presidentes de la República Unida de Tanzania, Zambia y Botswana. La presencia de dos funcionarios de ese régimen en Lusaka también induce a pensar que habría tal cambio de actitud. Sin embargo, es obvio que los representantes de la ZANU y la ZAPU no pueden transigir respecto de lo que para ellos es el objetivo supremo, a saber, un gobierno que asegure a la mayoría africana la representación que le corresponde.

117. Mientras tanto, las Naciones Unidas deben perseverar en sus esfuerzos por coadyuvar a la independencia de Zimbabwe y ampliar el respaldo que han venido otorgando a la ZAPU y a la ZANU. Es alentadora la información que trae *The New York Times* de hoy en el sentido de que los dos movimientos habrían superado sus diferencias y consentido a constituir un frente negociador común con la agrupación que preside el Obispo Muzorewa.

118. Como miembros del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia y del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, nos preocupa la condición del pueblo namibiano, víctima de una situación ilegal e injusta. Las Naciones Unidas son directamente responsables de dicho territorio, ocupado ilegalmente y al que se han trasplantado el régimen del *apartheid* y la institución de los "bantustanes". Los esfuerzos emprendidos por las Naciones Unidas para alcanzar una solución negociada del problema fueron estériles,

ya que el Gobierno de Sudáfrica no demostró estar dispuesto a atender las legítimas aspiraciones del pueblo namibiano.

119. Mientras tanto se han adoptado algunas medidas tendientes a reafirmar la responsabilidad de las Naciones Unidas como ser la decisión del Consejo para Namibia sobre protección de los recursos naturales del Territorio [A/9624/Add.1, párr. 84] y la resolución aprobada por dicho cuerpo relativa al establecimiento del Instituto para Namibia, con sede en Lusaka [*ibid.*, párr. 73]. No queremos asumir una actitud pesimista frente a los aspectos negativos que presenta la descolonización en el África meridional, pues somos de la opinión de que, tarde o temprano, por la irreversibilidad misma del proceso, Namibia y Zimbabwe serán independientes. Sólo deseamos que las posibilidades de llegar a soluciones negociadas se materialicen en condiciones que permitan dar satisfacción plena a las aspiraciones de los pueblos de ambos territorios.

120. El ejemplo que nos han dado Portugal y los movimientos de liberación de los territorios bajo dominación portuguesa es, en este sentido, digno de ser seguido en lo que respecta a Zimbabwe y Namibia.

121. Antes de terminar, desearíamos expresar nuestro reconocimiento a la labor desplegada en el Comité Especial por la delegación de la hermana República de Venezuela, que ha resuelto retirarse del Comité para permitir que otro Estado de la región pueda contribuir a las tareas que se desarrollan en él. La dedicación demostrada por Venezuela a través de su eficiente y dinámico representante, mi amigo Horacio Arteaga Acosta, este año Relator del Comité Especial, es un ejemplo digno de seguir.

122. Para concluir, mi delegación desea reiterar su adhesión a los principios y objetivos contenidos en la histórica resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Como miembro del Comité Especial, nos proponemos seguir aportando nuestra modesta contribución a la noble causa de la descolonización.

*Se levanta la sesión a las 17.30 horas.*

#### NOTAS

<sup>1</sup> *Conséquences juridiques pour les Etats de la présence continue de l'Afrique du Sud en Namibie (Sud-Ouest africain) nonobstant la résolution 276 (1970) du Conseil de sécurité, avis consultatif, C.I.J., Recueil 1971, pág. 16.*

<sup>2</sup> *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones, Cuarta Comisión, 2087a. sesión, párrs. 9 a 17.*